

Robert Barro, economista estadounidense y académico de la Universidad de Harvard:

“Chile necesita volver al espíritu de las reformas liberales realizadas hace 20 años”

Crítico con las medidas del Presidente Barack Obama, el economista afirma que es un gran error de EE.UU. y de otros países, incluido Chile, tratar de contrarrestar la recesión con mucho gasto público.

LUZ MARÍA ZAMBRANA V.

Considera que los planes de estímulo fiscal no son efectivos para hacer reaccionar positivamente a la economía y, afirma, que el país debería volver a la senda de reformas liberales emprendidas hace 20 años.

Robert Barro, uno de los economistas más influyentes del mundo, aterrizó en Chile de la mano de “El Mercurio” para participar en el seminario “Crecimiento en el mundo post crisis”, que se realizará este viernes en Casa Piedra.

El académico de la Universidad de Harvard ha venido varias veces a Chile y dice tener una perspectiva de largo plazo de su economía.

Antes de emprender un viaje a Isla de Pascua con su familia, adelanta su opinión sobre el país y la crisis económica mundial. “Creo que Chile ha dejado las reformas liberales que comenzaron en los años 70. Luego de la contracción de 1980-1982, a la economía le fue muy bien hasta los 90. Pero parece que el Gobierno se mueve cada vez más hacia la intervención de la economía, hacia programas de bienestar social, aumentando regulaciones, y no creo que eso sea muy sano en términos de crecimiento económico a largo plazo.”

—Muchos critican que el país ha estado creciendo a tasas muy bajas, incluso en tiempos de bonanza del cobre. —“En los últimos 10 años, el promedio de crecimiento por persona es de 2% en Chile. Pero en los 15 años anteriores, mucho más que esto.”

» El economista del crecimiento

El trabajo del estadounidense Robert Barro (65), profesor de la Universidad de Harvard, ha marcado los principales debates de política económica de los últimos 30 años.

Una de las autoridades mundiales en crecimiento gracias a su enorme esfuerzo empírico para contrarrestar la academia, su nombre siempre engrosa la lista de los posibles premios Nobel de Economía. En términos generales, Barro rechaza la intervención estatal, salvo en los casos en los que se demuestra su beneficio, y es un crítico acérrimo de la política fiscal expansiva. En el último tiempo, el economista se ha dedicado a estudiar las interacciones entre los desastres financieros y las recesiones, por lo que es muy solicitado.

“Claro que a Chile le ha ido mejor y la mayoría de los países de la región, incluso recientemente. Pero creo que necesita volver al espíritu de las reformas liberales realizadas hace 20 años”.

—¿Cómo considera que las autoridades deben hacer frente a la crisis?

“(El estímulo fiscal) no es productivo, no creo que realmente estimule la economía y gasta recursos. Además, crea un gobierno más grande, que en el largo plazo es negativo para el crecimiento”.

“El gran error en EE.UU. y otros países, incluido Chile, es tratar de contrarrestar la recesión con mucho gasto público. Eso no es productivo, no creo que realmente estimule la economía y gasta recursos. Además, crea un gobierno más grande, que en el largo plazo es negativo para el crecimiento económico”.

“Lo que fue muy bueno fue atacar el problema financiero primero. En eso se enfocaron al principio el anterior gobierno de EE.UU. y el actual. Eso era central para reducir las posibilidades de una depresión. Apoyo casi todas las intervenciones que ayudan al sistema financiero”.

—¿Además de apoyar el sistema financiero, qué otras medidas se pueden tomar?

“A mí me parece mejor la reducción de impuestos que el aumento en el gasto del gobierno”.

“Cuando se hacen recortes de impuestos, es importante hacerlos en aquello que ayude a la gente a hacer cosas, como a invertir o trabajar. No sirve de nada bajar impuestos que sólo sirven para tirarle dinero a la gente. Se debe trabajar en los incentivos que ayuden a las personas a tener más actividad económica”.

“Pero en EE.UU. el Ejecutivo está trabajando en la dirección opuesta, aumentando impuestos; sobre todo, a la gente con más dinero. Creo que cuando se mire en retrospectiva, habrá grandes aumentos impositivos en EE.UU., lo que afectará negativamente”.

—La recesión actual es una de las más largas. ¿Cuánto más cree que va a durar?...



LUZ MARÍA ZAMBRANA V.

“... Cuánto más va a continuar y cuán severa será es la misma pregunta. Existen posibilidades de que llegue al umbral de lo que se llama depresión, que algunas personas dicen es una caída del 10% o más del Producto Interno Bruto. Es posible que ahora tengamos una recuperación. Pero creo que aún hay una probabilidad de entre un 20% y un 30% de algo peor”.

—¿Usted cree que habrá cambios mayores en el sector financiero después de la crisis?

“Sí, seguramente habrá más regulación. Pero no creo que eso sea de gran ayuda”.

“Los actores del sector financiero han aprendido algo de este episodio, sobre todo en EE.UU. Esto incluye al sector inmobiliario, que fue uno de los conductores de la crisis. Ha habido una caída importante en los precios de las viviendas en EE.UU. de casi 25%, nadie creía que eso era posible. Ahora, la gente sabe que eso sí puede pasar. También en el lado de los préstamos. No creo que se vuelvan a repetir los riesgos que se tomaron”.

—¿Usted cree que la próxima amenaza vendrá de la inflación?

“Es una importante preocupación. En EE.UU., la Reserva Federal ha sido muy agresiva, pero puedo entender por qué. Había que evitar una depresión. Apoyo lo que su presidente, Bernanke, ha hecho, pero también se ha creado una amenaza. Para evitar una burbuja inflacionaria, una vez que la economía se recupere, habrá —de alguna manera— que revertir todo el proceso. Y esto nunca se ha hecho, ciertamente no en la magnitud actual”.

—¿Sacar todo ese dinero puede ser contractivo y producir una recaída en la recesión?

—Parece haber muchos riesgos en la recuperación. ¿Usted cree que ésta sea muy débil?

“Incluso, eso no está muy claro. Se pueden ver recuperaciones muy rápidas. De hecho, cuando la economía se comenzó a recuperar de la Gran Depresión en 1933, creció fuertemente por muchos años. Una rápida recuperación sería el escenario positivo. En el negativo, si se produce una gran recesión, es decir una depresión, el promedio de recuperación es de cuatro años”.

EN EMOL. Vea un especial completo de Robert Barro en: www.economianegocios.cl Mayor información sobre el seminario en: www.naquilanica.com

En Chile, el componente fijo de los salarios es más alto:

Crisis económica reduce en hasta un 30% el sueldo variable de altos ejecutivos chilenos

La creación de un “zar de los salarios” en EE.UU. llegó a poner límite a las remuneraciones de los ejecutivos de las empresas rescatadas por el gobierno. En nuestro país, pese a las dificultades económicas, las cosas son distintas, ya que es el mercado el que fija hasta los bonos que se entregan.

VICTORIA REYES Y BERNARDITA SERRANO

La era de los salarios libres tambalea, al menos en EE.UU. No sólo por que algunos senadores condicionaron los planes de rescate a la alcaldía industria automotriz a la renuncia de los más altos ejecutivos, sino también por la creación de una figura polémica: la del director de compensaciones a nivel federal, conocido popularmente como el



VICTORIA REYES

una fuerte ayuda del Estado.

La visión local

En Chile, la situación no ha llegado tan lejos. En nuestro país, los bonos para los ejecutivos están relacionados con las

metas de las empresas. Por lo tanto, estos indicadores de gestión se establecen a principios de año, y después no se cambian, dice Carolina Turati, gerente de Compensaciones de Ernst & Young. “En función de cuatro cuadrantes (el económico, ope-

racional, de clientes y clima interno) se fijan los bonos”, explica. Este año las empresas bajaron sus metas, y, en consecuencia, los sueldos variables sufrieron una merma. Se calcula que las metas se cumplirán entre un 80% y un 90%, y por tanto los

bonos tendrán una caída entre 10% y 20%.

Juan Carlos Cubillos, gerente de Human Capital de Deloitte, comenta que en el mercado se habla de que la cifra estaría en torno al 15%. Eso sí, asegura que la baja debería comenzar a reaportar en el corto plazo. “En Chile, a diferencia de lo que ocurre en otros países, la proporción del sueldo fijo es superior al variable en el caso de los altos ejecutivos, alcanzando la renta variable entre un 20% y un 30% de la composición total”, asegura.

Eso sí, Juan Pablo Swett, director general de Trabajando.com, tiene una visión más crítica, ya que asegura que la caída que ellos han visto en los sueldos variables de los trabajadores llega hasta el 30%.

Retener talentos

A diferencia de lo que está pasando en los EE.UU. (ver recua-

dro), donde se espera que producto de la reducción de salarios propuesta por el Gobierno central se produzca una “fuga de talentos”, en Chile las empresas, sobre todo las más grandes, han optado por buscar fórmulas para que los mejores permanezcan en sus filas. Según cuenta Cubillos, las compañías, si bien han aplicado restricciones a los sueldos, también han recurrido a acciones localizadas en cierto tipo de trabajadores. “Los bancos con políticas fuertes en recursos humanos, por ejemplo, se centran en personas claves”, asegura.

SI BIEN LAS EMPRESAS

han aplicado restricciones a los sueldos, también han recurrido a acciones focalizadas en cierto tipo de trabajadores.

No importa si están en el cargo de gerente o son ejecutivos del área de informática o de ventas. Lo que se hace es definir caso a caso un aumento de remuneraciones, pese a las dificultades económicas.

En el mercado, lo que más se recomienda para poder tomar este tipo de decisiones es tener bien definido un mapa del talento que hay dentro de la empresa, ya que de esta forma se puede incentivar y mantener cautivos a los que se consideran trabajadores o ejecutivos claves.

Otra fórmula de retención es entregar una bolsa de dinero discrecional, que significa una o dos rentas extras para aquellos cargos específicos que ayudaron a generar una ventaja competitiva en la empresa.

También se evita la fuga de talentos por el lado de la capacitación y motivación.

En Estados Unidos y Francia, ¿adiós a los bonos?

Lo que ha hecho el gobierno de Barack Obama para restringir los sueldos de los ejecutivos de las empresas rescatadas ha cambiado el escenario, e incluso podría llegar a impactar a las filiales que tienen operaciones en Chile, pero todavía no está claro qué tan profundas serán las reformas finales.

Alejandra Aranda, social principal de Humanitas Executive Search, llegó hace pocos días desde Los Angeles, donde participó en una convención de Cornerstone Group —grupo al que pertenece su empresa—, y cuenta que en el mercado

del *hunting* hay preocupación por los fuertes y “arbitrarios” cambios que se han dado. El que sea el gobierno el que entre a regular un aspecto que siempre ha estado definido por el mercado complica a empresas y ejecutivos.

“Se partió por acotar las indemnizaciones de los ejecutivos, después se cambió a ponerles cota máxima a los salarios. Lo que siguió fue ponerles tope a los bonos. Hay muchos cambios en distintas direcciones, porque son muy difíciles de implementar”, cuenta Aranda.

Hay quienes cuentan que las empresas rescatadas, con tal

de no perder a sus mejores talentos, han decidido aumentar los sueldos fijos, o incluso han “pedido permisos” al zar de los salarios, Kenneth Feinberg, para volver a pagar bonos. Éste es el caso de la aseguradora AIG, que, según The New York Times, quiere pagar bonos por US\$ 2,4 millones a unos 40 altos ejecutivos.

Las medidas se han comenzado a replicar en otros países. Hace unos días, Christine Lagarde, ministra de Economía de Francia, dijo que los altos ejecutivos de entidades que recibieron apoyo gubernamental renuncien a sus bonos.